

Barcelona se interpone en los Juegos

BARCELONA, la única ciudad española que ha organizado unos Juegos Olímpicos en España -los de verano de 1992- pretende repetir y organizar los de invierno del 2022, a los que hasta ahora optaba la ciudad de Jaca en colaboración con las de Zaragoza y Huesca. La presentación ayer sin ningún indicio que lo anticipara no fue una sorpresa total, esperada en algunos ambientes, y que ha querido dar un golpe de efecto contundente sin posibles análisis previos que seguramente hubieran recomendado la inoportunidad de tomar una decisión como esta, a menos de veinte años de "su" Olimpiada y con dos candidaturas en liza en España, como son la de Jaca y la de Madrid, con la que tampoco juega a favor de sus intereses. Por tercera vez en la historia de los JJ.OO. el Comité Olímpico Español, deberá decidir entre

dos candidaturas (el 2002 fue entre Jaca y Granada y el 2003 entre Sevilla y Madrid), en ambas con la cordillera pirenaica como escenario, en un caso las estaciones invernales aragonesas y en otro las catalanas. Sin descartar una posible recomendación de consenso, la intención de los representantes de la candidatura de Barcelona es la de pilotar esa empresa desde la capital catalana, con la pretensión que en el conjunto de instalaciones deportivas, residenciales y de servicios en general es claramente superior a la oferta que se presenta desde Aragón. Y es precisamente en esta superioridad, fuera de los escenarios de nieve -y antes de que en el campo deportivo pueda ser mayor- donde los catalanes quieren incidir, conocedores de que en los últimos años -al contrario que en su caso- ha crecido el nivel de las infraestructuras de esquí en Aragón -a falta de las mejoras previstas en la es-

tación de Cerler, unido a que la mayor altitud geográfica, presupone mayores posibilidades de innivación. Porque no parece aventurado afirmar que la escasez o carencia de nieve puede convertirse en el mayor problema, ya que el cambio climático es un fenómeno científicamente constatado en todo el planeta y muy concretamente en la península Ibérica.

No se entiende muy bien a qué viene esta iniciativa catalana desde Barcelona, pero sí sabemos que a partir de ahora cambia el sesgo del debate olímpico, priorizando la dimensión política con la carga de agravios, reticencias y motivos de desconfianza que pesan -los bienes son el caso más patente- en el sentir colectivo aragonés.

AltoAragón

A Manolo Benito

Si hubieras vivido en la Grecia Clásica, hubieras sido uno de esos primeros filósofos que se aventuraron a destripar mitos y leyendas heroicas para explicar una realidad, buscando sus mil y un porqués, a riesgo de sufrir el desprecio y las iras de Zeus. No te tocó Atenas, te tocó esta tierra y este tiempo. Y pusiste tu mirada entre las líneas de la historia contada, entre los claros-curos de las imágenes que sólo hablan sabiendo mirarlas. Buscaste los significados de los relatos que reposaban plácidos en la acomodada memoria colectiva, trayéndonos fragmentos exquisitos de la realidad de lo vivido; el pasado conjugado en un presente al que dabas luz. Realidad no siempre complaciente, que rompía estereotipos aduladores sobre nosotros mismos, que tenía como protagonistas a hombres y mujeres que no salían en ningún libro de historia, realidad que al final emborronaba los propios fundamentos donde se asienta lo establecido, construiste cimientos de acero para el republicanismo... con tu obra y con tu vida. Viviste como pensaste: en libertad, ajeno siempre a los aromas que exhala el poder, viviendo y narrando la solidaridad de los pobres donde decías que sólo se encuentra, queriendo ser un igual siendo excepcional.

Quizá esta "leal y heroica" ciudad, como tú nos dijiste en tu "Álbum de adioses", te fue esquiva, quizá al ver reflejados en tu espejo otros héroes y otras lealtades. Pero sabes que hay otra ciudad que se gusta en ese reflejo, a la que le palpita el corazón de la razón, con ojos a los que enseñaste a saber mirar para poder ver, a ver para poder saber, a saber para ser libre. Hoy te llora.

Con la razón del corazón, gracias por todo, gracias por tanto. Por ser republicano, por ser ciudadano. Hasta siempre.

Izquierda Unida del Alto Aragón

Calle del Parque

Hermosa calle del Parque / cuántas veces te pasé, / ahora que los estorninos / no te pueden defecar / porque han cortado las ramas / donde iban a descansar, / tienes un problema nuevo / que se puede remediar, / para que males mayores / no nos hagan tropezar.

CARTAS

Si vas pisando la acera / es como bailar claqué / con tacón y castañuelas / es tan difícil dar pasos / con las baldosas movidas / que pareces un borracho, / y en estos días de lluvia / cuando pones el pie encima / de una con agua debajo / te sube por la pernera / un chorrito de agua fría / que llega hasta la rodilla.

Y no me extraña que pase / mientras quien ha de arreglarlo / vaya paseando en coche / y pocas veces andando, / por eso, en nombre del pueblo, / y más aún de los ancianos, / le pido a quien corresponda / que, pagando los impuestos / y además de eso votando, / conquistamos el derecho / de andar sin ir tropezando, / en lugar de hacer rotondas / con monumentos en vano.

Luciano VALLÉS

Crítica musical

Mi enhorabuena a los organizadores del "II Certamen Lírico a beneficio de UNICEF" celebrado el pasado día 2 de enero en el Teatro Olimpia. La Coral Oscense brilló al nivel que ya nos tiene acostumbrados en esta ciudad, su joven componente Enrique Escartín ejerció como

un excelente pianista profesional en el acompañamiento instrumental -por supuesto, sin desmerecer el notable trabajo de Elisa Betrán y Laura Tresaco en la parte que les corresponde- y Jairo, el jotero, sorprendió gratamente con su baile.

En cuanto a los artistas invitados, después de haberla escuchado, auguro un prometedor futuro a la soprano Bernardina del Pino. Su afinación, expresividad y técnica quedaron patentes en arias tan peligrosas por su dificultad como "Casta Diva" (Norma) o "È strano" (La Traviata). Verdaderamente esta malagueña puede abordar obras de tal envergadura porque posee cualidades musicales para ello. No como León de la Guardia, quien debería replantearse esas pedantes aspiraciones que declaró públicamente a su periódico el mismo día del concierto. Quedó probado que el programa que eligió no está al alcance de sus posibilidades actuales, aun modificando el famoso "Nessun' dorma" (Turandot) para evitar ese agudísimo "vincerò" final que exige un esfuerzo supremo y que sólo dan los más capaces. Y eso que, con doce años de intenso trabajo, afirmaba saber hacer cosas que otros no podían. Me estoy preguntando cuáles deben ser.

Personalmente, tras leer la entrevista, me propuse acudir al recital sin prejuicios; pero, al oírlo, no pude evitar recordarla. Apelando a un símil deportivo, el favoritismo

hay que plasmarlo en este caso sobre el escenario. Lamentablemente él no lo hizo, a diferencia de la humilde Bernardina del Pino e incluso de los propios solistas de la Coral Oscense, que han demostrado su valía en muchas ocasiones. Cuando no se está lo suficientemente preparado, es mejor optar por piezas más sencillas.

Pude comprobar que el chileno trabaja su imagen en escena, la dicción y que se asienta en la respiración para dar consistencia y fuerza a las notas más extremas; pero eso no basta si de verdad está luchando por ser el tenor del siglo. Afortunadamente para él le quedan todavía noventa años para intentarlo.

Por sus palabras imagino que debe admirar al que, según los críticos, ha sido el más grande del S. XX: Plácido Domingo. Pues bien, para poder emular al enorme tenor madrileño, León de la Guardia tendría que empezar por ser más modesto. En el libro "Plácido Domingo: Mi vida, mis personajes", su autora, Helena Matheopoulos, afirmaba sentirse sorprendida cuando los colegas de Domingo le aseguraban que éste, siendo ya admirado y muy considerado en el mundo de la lírica, todavía guardaba silencio como un aprendiz para escuchar al director y a los que le rodeaban. Incluso preguntaba cualquier duda en lugar de imponer su criterio. En definitiva, era respetuoso, no se jactaba de su éxito y tenía interés por seguir acumulando conocimientos.

No está bien juzgar las imperfecciones de nadie, pero creo que en este caso es necesario. La ambición y el afán de superación son virtudes hasta que se convierten en mera labia altanera. Así pues, que este tenor continúe estudiando; pero en silencio, sin alardeos, demostrando después que el aprendizaje cotidiano da sus frutos.

Luis GARCÍA

cartas@diariodelaltoaragon.es

Al día

Por GOFI



DIARIO DEL ALTOARAGÓN agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de treinta líneas mecanografiadas (2.400 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno.